

NOCHEBUENA. NATIVIDAD DEL SEÑOR (A) 24 DE DICIEMBRE DE 2022

CANTO Y PROCESIÓN DE ENTRADA

Comienza la celebración con el canto. Mientras tanto sale procesionalmente a pie de escalera el sacerdote y las personas que le van a acompañar. El sacerdote tiene al Niño Jesús en sus brazos.

SALUDO DEL SACERDOTE

(El sacerdote desde el altar tiene en las manos la imagen del Niño)

La paz, la alegría y la ternura de Dios, manifestadas en Jesús, nacido para nuestra salvación, estén con todos vosotros.

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Feliz Navidad, queridos hermanos y hermanas! Una gran alegría nos llena esta noche porque hoy nos ha nacido un salvador, el Mesías, el Señor. El templo en que nos reunimos está adornado e iluminado, para contemplar cómo esta noche, la luz irrumpe en la oscuridad para dar paso a la gran salvación prometida desde el Antiguo Testamento.

Hoy todos nosotros, unidos en esta celebración, llenos de alegría, abrimos nuestro corazón a Jesús, que es «*La luz verdadera que ilumina a todo el que viene a este mundo*».

Que la Paz que el niño Jesús nos trae, reine en nuestros corazones hoy y siempre, y nos permita celebrar, radiantes, esta gran fiesta.

SACERDOTE

Nadie puede contener la alegría que hay en nuestros corazones. Por eso, alabemos a Dios con los ángeles en esta noche de Navidad. Cantemos con ilusión: GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES QUE AMA EL SEÑOR

Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del
Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú, Señor,
sólo tu Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén

ORACIÓN COLECTA. Oremos unidos. Oh Dios tú eres para nosotros Padre y Madre, y todos nosotros somos para ti una familia porque Jesús, tu Hijo, se ha hecho hombre como nosotros y hermano nuestro. Hoy lo celebramos con alegría y gozo en esta Eucaristía de Navidad. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de esta noche nos introducen en el misterio de la Navidad. El recorrido se inicia con el profeta Isaías, que anuncia jubiloso el fin de la dominación enemiga gracias al nacimiento del “príncipe de la paz”. El evangelio de Lucas nos relata cómo se celebró la primera Navidad, pero, sobre todo, este relato expresa el profundo significado que tiene el nacimiento de Jesús para toda la humanidad; un gran acontecimiento por el que cielos y tierra bendicen y alaban a Dios, como nosotros lo hacemos esta noche.

Lectura de la profecía de Isaías 9, 1-ss.

El pueblo que caminaba en medio de la oscuridad, vio una luz grande; habitaban tierra de sombras, pero una luz brilló sobre ellos.

Tú, Señor, les hiciste recuperar la alegría, porque sabían que contigo era posible hacer desaparecer la injusticia y el sufrimiento; porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y su nombre es: Príncipe de la paz.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

HOY NOS HA NACIDO UN SALVADOR:
EL MESÍAS, EL SEÑOR.

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran todos los pueblos...
Los cielos pregonan su justicia
y todos los pueblos contemplan su gloria.

Amanece la luz para el justo,
y la alegría para los rectos de corazón.
Alegraos, justos, con el Señor,
celebrad su santo nombre.

HOY NOS HA NACIDO UN SALVADOR:
EL MESÍAS, EL SEÑOR”

ALELUYA

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 2, 1-14.

Augusto, el emperador romano, publicó por aquellos días un decreto disponiendo que se empadronasen todos los habitantes de su imperio. Cuando se hizo este primer censo, Cirino era gobernador de Siria. Todos tenían que ir a empadronarse, cada uno a su ciudad natal. Por esta razón, también José, descendiente del rey David, se dirigió desde Nazaret, en la región de Galilea, a Belén,

el pueblo de Judea de donde procedía el linaje de David. Fue, pues, allá a empadronarse juntamente con su esposa, María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban en Belén, le llegó el tiempo del parto. Y María dio a luz allí a su primogénito; lo envolvió en pañales y lo puso en un pesebre, porque no se había encontrado sitio para ellos en la posada.

En unos campos cercanos a Belén había unos pastores que pasaban la noche al aire libre cuidando sus rebaños. Y un ángel del Señor se les presentó, el resplandor de la gloria de Dios los llenó de luz. Los pastores quedaron sobrecogidos de espanto, pero el ángel les dijo: "No tengáis miedo, porque vengo a traeros una buena noticia, que será causa de alegría para todos: "En la ciudad de David os ha nacido un salvador, que es el Mesías, el Señor. Esta será la señal para que le reconozcáis: encontraréis al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre".

En aquel mismo instante apareció junto al ángel una multitud de otros ángeles del cielo, que alababan al Señor y decían: "¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra a los hombres que Dios ama!"

Palabra del Señor.

HOMILIA

ORACIÓN DE FIELES

(Colocamos paquetes de regalo a los lados de la escalera, con palabras COMPAÑÍA-ALEGRÍA-SOLIDARIDAD-CARIÑO-LUZ-ESPERANZA que no se ven. En el momento de leer las peticiones se da la vuelta a los paquetes y se va encendiendo una vela y aparecen palabras que nos sacan de la oscuridad y que nos proponen regalos para esta Navidad)

Jesús, para que el mundo sea más hermoso queremos encender esta Navidad luces que nos alumbren y calienten.

- Una luz de escucha, para que nadie se sienta solo. COMPAÑÍA
- Una luz de diálogo, para alegrar a los que están tristes. ALEGRÍA
- Una luz de servicio, para que nadie sea pobre. SOLIDARIDAD
- Una luz de ternura, para consolar a los que lloran y sufren. CARIÑO
- Una luz luminosa, para que nadie se pierda de día ni de noche. LUZ
- Una luz que parpadee, para que no se nos olvide que Tú vienes. ESPERANZA

Y queremos que todas estas luces sean pequeñas para que puedan entrar en todas las casas y en todos los hogares.

Te pedimos de corazón que nos ayudes a ser esas pequeñas estrellas a todos y cada uno de nosotros, para hacer de este mundo un lugar mejor para todos.

POSCOMUNIÓN. ORACIÓN FINAL.

Señor, en este niño, que hoy adoramos, Jesús, tu Hijo, hijo de María y de José, hemos visto tu amor inmenso.

Porque Jesús es tu regalo, el don de tu amor y tu palabra.

Que esta Navidad sea como la primera, queremos seguir viéndote en este Niño. Y que sepamos reconocerte en todos los niños en todos los hombres y en las cosas.

Que esta Navidad sea también nuestra Navidad, queremos volver a nacer en este día, que renazcan la fe y la esperanza, que renazcan el amor y la justicia, que renazcan el diálogo y la solidaridad, que renazca la paz.

Y que hoy y todo el año sea Navidad, nacimiento, comienzo de una vida digna, una vida sencilla, próspera y compartida para todos.

Porque hoy es Navidad.

POSCOMUNIÓN. Oremos unidos. Oh Dios, esta Nochebuena te damos gracias y lo hacemos con la confianza y la libertad que nos da el ser hijas e hijos tuyos por el nacimiento de Jesús, que se ha hecho uno como nosotros. Y hoy lo hemos celebrado de una manera especial en esta Eucaristía de Navidad. Por el mismo J.N.S. Amén.

DESPEDIDA

El Señor, esté con vosotros.

- El Dios de la paz y la justicia,
en la celebración del Nacimiento de su Hijo,
os ilumine y aliente vuestras vidas. Amén.

- Os conceda fortaleza en la fe,
seguridad en la esperanza
y constancia en el amor a los demás. Amén.

- Y la bendición de Dios,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros. Amén.

ADORACIÓN AL NIÑO

Ahora hacemos un gesto de adoración al niño. Al acercarnos no vamos a besarlo. Vamos a hacer un gesto de adoración. Os repartiremos una estampa con flores de Belén para los adultos y unas piruletas de comercio justo para los niños.